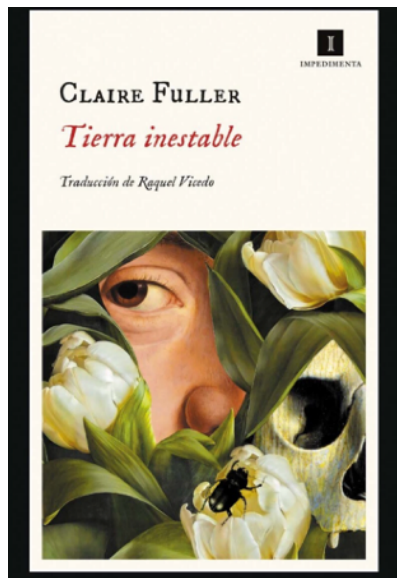




Posología 14 /
Septiembre
de 2023



La verdad de las cosas
Sobre el libro *Tierra inestable*
de Claire Fuller, Impedimenta.

Claire Fuller

Tierra inestable

Impedimenta. 2023

24,95 euros

Calificación: ****

Novela



Esta novela ambientada en la campiña inglesa, en un pequeño pueblo que tiene además de jardines particulares y pequeñas granjas con vacas, su pub, su local de Fish and chips pero que va actualizándose con un nuevo espacio delicatessen, nos confronta el rápido estilo de vida actual con la querencia al pasado y las posesiones. No piense el lector, sin embargo, que se trata de una aburrida novela ideológica puesto que el dinamismo de la trama es sorprendente, ajustada a los hechos y a la narración, así como llamativa es la capacidad de la autora para envolvernos con unos hechos aparentemente anecdóticos que rezuman tragedia.

Tierra inestable, *Unsettled Ground*, bien traducida por Raquel Vicedo, se mueve entre el ritmo insolidario y de acciones efectivas de la vida actual, incluso en el más remoto de los pueblos ingleses, y el otro modo de hacer que va apegado a las querencias, a los objetos heredados y a las costumbres de siempre. A las cosas. Se centra la novela en las disparatadas y tristes decisiones que dos hermanos de más de 50 años, cercanos a la indigencia intelectual y al analfabetismo, tienen que tomar tras la muerte repentina de su madre. La figura materna era el solar, el refugio y el castillo donde se asentaba una modesta prosperidad que procedía del cultivo y del mantenimiento perpetuo del fuego del hogar. A partir de la muerte, del derrumbamiento de lo que parecía sólido, se inicia una carrera no solo por la supervivencia física sino también por la propia dignidad, aunque ni siquiera los propios protagonistas sean conscientes del resultado de sus torpes o acertadas proezas.

Con ciertas regresiones sentimentales hacia los años en los que vivía la madre, necesarios para entender las causas de ciertos

desamparos, *Tierra inestable* opta por una estructura lineal y sencilla enfocada en los dos hermanos que a veces resultan de manera intencionada algo caricaturescos, una suerte de Hansel y Gretel contemporáneos, una Caperucita Roja analfabeta en un mundo de lobos especuladores, y una pareja absolutamente opuesta en carácter que se ven abocados a vivir en la penuria, sin electricidad y con la batería del móvil siempre al borde de la extinción. Y es que esta magnífica obra de Claire Fuller tiene elementos deudores del cuento (la ausencia de la madre, las escenas de soledad en el campo, la búsqueda desesperada de unas habichuelas) pero igualmente de la gran tradición de la novela de humor inglés, refinado y negro, como el capítulo dedicado al entierro de la madre. Fuera de su casa, y ya sin la figura protectora, se sienten aislados e incomprensidos, dedicados en exclusiva a la verdad del trabajo manual, el único que les satisface y que les puede dar un rendimiento económico: cuidar jardines, cultivar la huerta, hacer pequeñas chapuzas u ordeñar las vacas ajenas.



El libro de Claire Fuller posa delante de nuestra Helena de Troya.

El olor tabaco despierta a Jeanie. La peste a humo ha tardado días en disiparse después del velatorio de Dot, y ahora el olor le provoca las mismas palpitaciones. ¿Por qué esta noche, precisamente, sí ha podido dormir? Oye voces fuertes en la cocina -la de Julius y otras distintas, y se viste apresuradamente mientras Maude la atosiga y se queja, consciente de que pasa algo. Abajo, Nathan merodea por la puerta que separa el lavadero de la cocina. Parece más relajado que en su última visita y lleva el mismo traje, aunque ya le queda holgado por las rodillas y los bolsillos han cogido la forma del móvil y un juego de llaves.

Cansados como estábamos los lectores de tanta impostura moderna en la literatura británica, tanto en el aspecto formal como en el emocional, llena de horribos y previsibles asesinatos de niños en la campiña con detectives alcoholizados o, en el otro ramo, de neo-hipsters en la modernidad londinense, atiborrados de cócteles y de cafés, Claire Fuller nos lleva con mano maestra hacia un pequeño drama rural sin caer ni en lo pintoresco ni en lo victoriano ni en lo decadente. Aquí los personajes resuelven las cosas preparando un té y bebiéndose de un trago dos pintas en el pub. Es una obra actual, bien construida pero no perfecta pues el lector echa de menos el desarrollo de algunos de los subtemas. Como en tantas novelas de hoy en día, la traducción, y supongo que igualmente el texto original, abusa del presente para narrar los acontecimientos, algo común en el periodismo de eventos de nuestra época, el mal llamado presente narrativo o presente histórico que llena toda la obra: “en la tienda del pueblo Jennie memoriza los precios (...) al salir ve junto a la puerta una caja grande llena de productos variados. Pasa de largo”.

En cualquier caso, *Tierra inestable* de Claire Fuller, autora que ha vivido siempre en las inmediaciones de Oxford, donde se desarrolla la obra, ha logrado conmovernos con este cuento largo de penurias y superaciones. Quizá el lector encuentre sus pequeñas moralejas. Y es que vivimos un tiempo en el que los objetos son algo pasajero que apenas duran y no conservan ya la pátina sentimental. Fuller nos aporta aquí una reivindicación de las cosas como parte de la propia vida. En un momento también en el que hay tantos nómadas digitales a los cuales les da igual vivir aquí que en Singapur, Fuller reivindica el valor de las raíces, de la casa, del pueblo, de los caminos que se han transitado desde la niñez. Y de las viejas canciones pasadas de moda, que han ensayado en casa año tras año.

David Ferrer. / davidferrer@arboladura.es

FLC